

“SEXTING” DAÑA MÁS A LAS JOVENCITAS



El “sexting”, o intercambiar imágenes sexuales por teléfono, es una práctica muy extendida entre los adolescentes gringos, pese a los riesgos de acoso y las consecuencias a veces fatales.

Lejos de ser algo aislado, la posibilidad que tienen los muchachos de transmitir una foto sexual puede llegar a ser problemática, en particular para las mujeres jóvenes, quienes comparten fotos explícitas, explicó Don Strassberg, profesor de Psicología en la Universidad de Utah.

Según un estudio de la Universidad de Utah, 19,1% de los 1.130 estudiantes de colegio preguntados reconocieron haber enviado una foto de ellos desnudos y 38% afirman haberlas recibido. Además, alrededor de una persona de cada cinco entre estos últimos reenviaron una imagen a otra persona.

Las adolescentes afirmaron haber enviado este tipo de mensajes a sus novios en 83% de los casos, mientras que solo un 53% de los chicos lo hicieron con sus parejas femeninas. De ellos, un 12% mandaron “sexts” para alguien con quien quería salir o tener

sexo y otro 2,4% a personas a las que acababan de conocer.

Estos resultados muestran pocos cambios en comparación a un estudio hecho el año pasado, afirmó Strassberg.

“Una vez que la foto ha sido enviada, el remitente ya no tiene el control sobre ella”, recordó Strassberg, quien aseguró no entender por qué los adolescentes continuaban eligiendo esta forma de ponerse en peligro.

Entre los riesgos, Strassberg cita la humillación, el chantaje o incluso en algunos casos el acoso para encubrir imágenes pedófilas o pornográficas.

Un caso que fue particularmente conmovedor en el país fue el de Jessica Logan, ahorcada a los 18 años en el 2008 después de que una foto de ella desnuda, que había tomado y enviado a su novio, fuera enviada a cientos de adolescentes de institutos del estado de Cincinnati.

El fenómeno también ha llevado al nacimiento de la expresión “revenge porn” (porno venganza). Numerosas páginas web permiten a los amantes despechados publicar fotos.